

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 816a.
SESION

Jueves 25 de octubre de 1962,
a las 10.50 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Temas 12, 34, 35, 36, 37, 39 y 84 del programa:
Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III, V y VI) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General;

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General;

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización;

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General;

e) Reforma agraria: informe del Secretario General;

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (continuación)

Debate general (continuación)..... 145

Presidente: Sr. Bohdan LEWANDOWSKI
(Polonia).

En ausencia del Presidente, el Sr. Allana (Pakistán),
Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

TEMAS 12, 34, 35, 36, 37, 39 Y 84
DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social (capítulos I a III,
V y VI) (A/5203) (continuación)

Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe
del Secretario General (A/5194, E/3613, E/3613/Add.1,
E/3613/Add.2 y 3, E/3658, E/3664, E/3674) (continuación)

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/5220) (continuación):

a) Corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo: informe del Secretario General (A/5195);

b) Establecimiento de un fondo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capitalización: informe de la Comisión creada por la resolución 1521 (XV) de la Asamblea General (E/3654);

c) Desarrollo industrial y actividades de los órganos de las Naciones Unidas en materia de industrialización (E/3600/Rev.1, E/3656, E/3656/Add.1);

d) Proyecciones a largo plazo de las tendencias económicas mundiales: informe sobre la marcha de los trabajos preparado por el Secretario General (E/3628, E/3629, E/3661, E/3668);

e) Reforma agraria: informe del Secretario General (E/3603);

f) Descentralización de las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas y robustecimiento de las comisiones económicas regionales (A/5196, E/3643)

Cuestión de la celebración de una conferencia internacional sobre los problemas del comercio (A/5221, A/C.2/214, A/C.2/L.645, A/C.2/L.648 y Add.1, E/3631 y Add.1 a 4) (continuación)

Medidas internacionales que contribuyan a contrarrestar las fluctuaciones de los precios de los productos básicos (A/5221, E/3447, E/3644, E/CN.13/43, E/CN.13/45) (continuación)

Soberanía permanente sobre los recursos naturales (A/4905, A/5060, A/5225, A/AC.97/5/Rev.2, E/3511, E/L.914, E/L.915, E/L.918, E/L.919, E/SR.1177 a 1179, E/SR.1181) (continuación)

Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo (A/5162) (continuación)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. SOW (Chad) dice que los representantes deben hacer cuanto esté a su alcance para ser objetivos y evitar las polémicas.

2. La situación de su país es de las más difíciles con que se puede enfrentar un país en desarrollo. Las dos características fundamentales de la economía del Chad — la gran extensión de su territorio y la gran distancia que lo separa del mar y de las comunicaciones internacionales — limita sus posibilidades de industrialización al no poder contar con inversiones extranjeras en gran escala. Por lo tanto, el Chad se ha tenido que concentrar durante varios años en ciertos sectores concretos con objeto de aumentar el ingreso de su pueblo y fomentar el comercio exterior. En consecuencia, su Gobierno ha tenido que

pedir grandes esfuerzos a su población a apelar a la inversión extranjera, a la cual se ha concedido un trato especial que incluye ventajas aduaneras y fiscales en virtud de la Unión Aduanera Ecuatorial. Una gran parte de esa inversión se dedica a los estudios de desarrollo. Su Gobierno también ha tratado de racionalizar los servicios de comercialización. A este respecto el orador elogia la labor de la misión de expertos que la UNESCO envió al Chad, con el patrocinio de la Comisión Económica para África, a fin de estudiar las posibilidades de modernizar la pesca en el Rfo Chari. Sin embargo, uno de los problemas más importantes con que se enfrenta el Gobierno consiste en abrir el país al mundo exterior. Se espera que con la construcción de un ferrocarril disminuyan las tarifas de flete y, por ende, el costo de las importaciones y exportaciones, y al mismo tiempo se abra el mercado interno. Si bien los órganos internacionales, especialmente el Banco Internacional, han hecho mucho para desarrollar la infraestructura de los países menos desarrollados, el problema del transporte continúa siendo uno de los más graves para dichos países ya que estorba seriamente su desarrollo económico, y exige una acción concertada por parte de los países desarrollados, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales. El Sr. Sow pide a la Comisión que tenga en cuenta este problema en sus conclusiones y resoluciones.

3. El desarrollo económico y social del Chad debería ser parte del desarrollo de toda la región de África y tal integración debe orientarse hacia la liberalización del comercio entre todos los países. En vista de ello su país, además de formar parte de la Unión Aduanera Ecuatorial, ha ingresado en la Asociación Africana y Malgache de Cooperación y Fomento Económicos, que constituye una agrupación económica regional, y no supranacional, abierta a todos los Estados africanos. Esta asociación desea mantener relaciones comerciales con todos los países, y sus miembros están asociados a la Comunidad Económica Europea.

4. La Comunidad Económica Europea no es imperialista ni neocolonialista. La asociación de su país con la Comunidad no ha vulnerado en modo alguno su independencia ni su libertad de acción. Los miembros de la Organización Africana y Malgache han decidido negociar conjuntamente con la Comunidad con objeto de fortalecer su posición dentro del cuadro de su asociación con el Mercado Común y proteger su independencia económica y política. Muchos de los ataques que se han dirigido contra la Comunidad son injustificados. Si bien es verdad que los aranceles comunes externos resultan aparentemente desfavorables en algunos aspectos para los productos de terceros países, sus efectos no deben exagerarse, ya que en la actualidad el comercio de varios de estos últimos países con la Comunidad es mucho mayor que en años anteriores, y en algunos casos ha igualado, o incluso superado, al de los Estados asociados. Es más, la Comunidad ha permitido a algunos de sus miembros establecer cuotas arancelarias para ciertos productos de países no asociados. Los países de la América Latina son los principales beneficiarios de esta disposición y, con la entrada del Reino Unido en la Comunidad, los países del Commonwealth también gozarán de los beneficios de una disposición especial referente a algunos de sus productos. Además, van a efectuarse en breve considerables reducciones de los aranceles sobre ciertos productos tropicales.

5. Al igual que otras organizaciones económicas regionales, la Comunidad Económica Europea presenta

características buenas y malas. Si las críticas que se han formulado en la Comisión fueran de carácter general, es decir, si estuvieran dirigidas no solamente contra el Mercado Común Europeo sino contra el conjunto de prácticas restrictivas o discriminatorias, todas las cuales pueden estorbar el desarrollo económico de los países que todavía no están industrializados, la delegación del Chad las apoyaría plenamente. Sin embargo, no hay que olvidar que la intervención estatal en la política comercial de los países miembros es prácticamente nula y que su comercio es casi totalmente libre. Por otra parte, no puede negarse que en los últimos años los países socialistas han practicado el "dumping" de productos como el petróleo y el azúcar. Algunas de las críticas que se han hecho a la Comunidad parecen encerrar motivos ocultos. Es sorprendente darse cuenta de que los países que critican a la Comunidad buscan establecer relaciones económicas particulares con ella.

6. Si la diferencia que media entre los países industrializados y los países insuficientemente desarrollados continúa aumentando, llegará el día en que habrá pocas salidas para los productos manufacturados, y en que los consumidores potenciales no podrán pagarlos. Por lo tanto, su delegación considera que es conveniente celebrar una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, y espera que tal conferencia, para la cual serán necesarios preparativos concienzudos, tenga resultados tangibles. Podría convocarse para fines de 1963 o principios de 1964, a fin de que los expertos cuenten con tiempo suficiente para estudiar a fondo los diferentes temas del programa; éste podría incluir asuntos como los siguientes: compensación financiera para los países cuyos ingresos de exportación se ven afectados por las fluctuaciones de los precios de los productos básicos, política de materias primas, política de inversión, motivos por los cuales algunas inversiones no son rentables, causas del empeoramiento de la relación de intercambio, aceleración del desarrollo económico y social de los países insuficientemente desarrollados e integración a escala mundial de los planes de desarrollo económico y social.

7. La delegación del Chad está de acuerdo con las sugerencias presentadas por el representante de Túnez (802a. sesión) en el sentido de que la Comisión Preparatoria se divida en tres subcomisiones, pero se pregunta si la tercera subcomisión tendría dentro de sus atribuciones el estudio de los problemas que plantea la organización de los mercados y que pueden tener efectos desfavorables sobre el comercio de productos básicos, incluso la intervención estatal con respecto a las exportaciones e importaciones. La Comisión Preparatoria deberá hacer un estudio sistemático de los mercados existentes, y estudiar las medidas para abrirlos a los productos de todos los países. Se debería invitar a las Naciones Unidas, los organismos especializados, las organizaciones no gubernamentales y el GAAT a participar en esta conferencia y en los trabajos de la Comisión Preparatoria.

8. La Comisión debería adoptar una enérgica resolución sobre las inversiones extranjeras que a menudo guardan poca relación con las necesidades de los Estados beneficiarios, y debería llegarse lo antes posible a un acuerdo general sobre los precios de las materias primas que están sujetas a fluctuaciones.

9. El Sr. QUINTERO (Panamá) considera alentador observar que en el presente período de sesiones haya fundadas razones para esperar que las Naciones Unidas

pasarán del campo de los estudios y análisis al terreno de la acción. De los muchos términos que se han utilizado para designar a los países empobrecidos, el término de "países en proceso de desarrollo" estaría muy bien si correspondiera a la realidad, pero es el caso que la situación económica de dichos países es cada año peor y más desesperada. Estos países no son pobres, ya que la mayoría de ellos cuenta con riquezas naturales apreciables que, sin embargo, no se utilizan hasta el punto de máximo beneficio para sus habitantes, ya porque éstos no han podido explotarlos o bien porque han sido explotados en provecho de intereses extranjeros.

10. Desde la fundación de las Naciones Unidas hace diecisiete años, la Comisión ha llegado a algunas conclusiones incuestionables. Todos sus miembros admiten que la situación de los países insuficientemente desarrollados es cada vez peor debido, entre otras cosas, a la drástica fluctuación de los precios de las materias primas. Las consecuencias desastrosas de dichas fluctuaciones se agravan por la tendencia de muchos países industrializados a substituir materias primas por productos sintéticos, así como a erigir barreras aduaneras y establecer prácticas comerciales discriminatorias en relación con los productos básicos. En cambio, los precios de los artículos manufacturados son cada vez más altos y, en consecuencia, los países subdesarrollados afrontan crecientes dificultades para conseguir las divisas que necesitan para comprar artículos a los países industrializados en tanto que el costo de vida es cada vez más alto. Si a ello se agrega el rápido aumento de la población puede verse que esos países empobrecidos van destinados a un mayor empobrecimiento, a menos que se efectúen radicales cambios en las relaciones económicas internacionales.

11. También parece haber unanimidad de criterio sobre algunas medidas para resolver la situación en que se encuentran los países insuficientemente desarrollados. Todos parecen coincidir en que es preciso que estos países diversifiquen su economía y se industrialicen, y en que el proceso de industrialización debe ser rápido. Sin embargo, también es exacto que tendrían que depender por cierto tiempo de sus actividades económicas tradicionales; éstas habrían de ser intensificadas y efectuadas en condiciones más ventajosas, a fin de que todos los países pudieran adquirir las divisas y el capital indispensables para efectuar su transformación económica. Sin embargo, en realidad, su posición comercial en el mundo continúa agravándose. Todos los Estados Miembros coinciden o aparentan coincidir en que es necesario que se estabilicen los precios de los productos primarios, y que los países industrializados liberalicen su política de importación eliminando restricciones indebidas y prácticas discriminatorias y, en suma, intensificando su comercio con los países subdesarrollados. Tal política no es una obra de caridad sino de interés común ya que la prosperidad económica es indivisible y, en último análisis, los préstamos a largo plazo y bajo interés así como las ayudas financieras y las asistencias técnicas son medidas de conveniencia mutua. El orador ha añadido que todos los Miembros coinciden o "aparentan coincidir" porque muchos Estados Miembros dan la impresión de que ciertos sectores poderosos de sus países no creen en lo que algunos de sus estadistas proclaman, y siguen apegados a conocidas creencias colonialistas según las cuales la prosperidad de ciertos países debe implicar necesariamente la pobreza y el atraso de otros.

12. También se ha aceptado que la ayuda económica y la asistencia técnica deben estar exentas de condiciones políticas y que la ayuda económica multilateral es más conveniente que la bilateral, que la guerra fría constituye uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de los pueblos empobrecidos, y que los programas mundiales de ayuda económica y de asistencia técnica tendientes a lograr la transformación de dichos países deben estar bajo la égida de las Naciones Unidas. Sin embargo, la política y las rivalidades internacionales interfieren en el proceso de mejoramiento económico y social de los países subdesarrollados. A veces las ayudas económicas prestadas por las grandes Potencias tienen más de apariencia que de realidad. El mayor obstáculo con que se tropieza para resolver el problema de la pobreza en los países subdesarrollados es de orden psicológico. Un gran sector de la opinión pública de las naciones industrializadas y ricas es todavía incapaz de entender las complejas realidades del mundo actual.

13. Las decisiones concretas que el Consejo Económico y Social adoptó en su 340 período de sesiones y la inclusión en el programa de la Segunda Comisión de temas tan vitales como la soberanía permanente sobre los recursos naturales y la Declaración de El Cairo de los países en vías de desarrollo indican asimismo que un nuevo dinamismo ha surgido en el seno de las Naciones Unidas. Panamá defiende y mantiene de la manera más decidida la tesis de que cada Estado debe tener y ejercer soberanía permanente sobre todos sus recursos naturales, incluso las riquezas derivadas de su posición geográfica.

14. Panamá sufre de todos los males comunes a la mayoría de los países de la América Latina. Pero, además, tiene sus problemas propios, ya que su economía en algunos aspectos es única. Así, por ejemplo, sus exportaciones en 1961 llegaron sólo a una sexta parte de sus importaciones y el desequilibrio resulta aún más desconcertante si se tiene en cuenta que el principal producto exportado — bananos — es exclusivamente cultivado y exportado por empresas extranjeras. Sin embargo, la situación económica de Panamá, dentro de su pobreza endémica, es superior a la de otros países subdesarrollados. En 1961 el promedio de ingresos per cápita fue de 416 dólares; sus ingresos provienen más del suministro de ciertos servicios y de la distribución de mercaderías que de la producción y exportación de materias primas. La riqueza que Panamá debería haber derivado del Canal han ido y van a otras partes. Como consecuencia de ello, los problemas del país se han venido agravando insistentemente. En las dos ciudades principales, Panamá y Colón, 20 de cada 100 hombres capaces no pueden conseguir trabajo.

15. El Gobierno de Panamá ha iniciado un programa de desarrollo económico y social que cubrirá el período comprendido entre 1962 y 1970. Aspira este programa, entre otras cosas, a que el ingreso per cápita anual, que ahora es de 416 dólares, ascienda a 519 en 1970, a diversificar la producción y a la reforma agraria. El plan también tiene en cuenta el anhelo panameño de contribuir a la creación del Mercado Común Latinoamericano. Y como aspiración más inmediata su país apoya el Mercado Común Centroamericano.

16. Para un país pequeño cuya situación económica ha venido deteriorándose progresivamente, tales planes quizás sean utópicos. Pero Panamá espera recibir verdadera ayuda internacional para compensar

en parte las muchas ventajas económicas y de otros órdenes que, por más de medio siglo, los Estados Unidos han obtenido de Panamá. Resulta alentador para su país que su programa de rehabilitación coincida con el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo que es el proyecto más grande, más realista y más prometedor iniciado por la Organización en su noble empeño por lograr la reivindicación económica y social de todos los pueblos del mundo que ahora son víctimas de la miseria, de la explotación y del atraso económico.

El Sr. Lewandowski (Polonia) ocupa la Presidencia.

17. El Sr. BOLT (Nueva Zelanda), en ejercicio del derecho de réplica, recuerda que en la 803a. sesión el representante de la URSS dijo que el representante de Nueva Zelanda se había unido al de Italia para abogar por la Comunidad Económica Europea. Esa afirmación carece de todo fundamento. Los italianos y los demás miembros de la Comunidad son perfectamente capaces de defenderse por sí mismos y no necesitan de la ayuda de Nueva Zelanda.

18. Es preciso examinar objetivamente los problemas que se derivan de las relaciones entre las agrupaciones regionales y los países exportadores de materias primas como Nueva Zelanda. Por lo general los países industrialmente adelantados se hallan en mucha mejor posición para negociar que los menos desarrollados; este desequilibrio ha ido acentuándose considerablemente al constituir las primeras agrupaciones económicas regionales. Nadie pone en duda el derecho que asiste a las naciones para reunirse con el fin de lograr su bienestar económico, pero, según se ha puesto de relieve reiteradamente en el curso del debate general, cuanto más fuertes sean esas agrupaciones regionales, mayor es su obligación de no pasar por alto los intereses ajenos. Nueva Zelanda no ha dudado jamás en afirmar que si la política de la Comunidad y en especial su política agrícola conjunta hubiera de tener en cuenta únicamente sus intereses de grupo, la economía de Nueva Zelanda, como la de muchos otros países, correría el riesgo de dislocarse y paralizarse. Sin embargo, esta preocupación no la hace creer, como la Unión Soviética quiere hacerle creer a la Comisión, que la Comunidad esté compuesta de diablos y el Comité de Asistencia Mutua Económica (COMECON) de ángeles.

19. Todos los representantes interesados en examinar la cuestión de las relaciones entre los países económicamente poderosos y los económicamente débiles deben estudiar el documento titulado "Principios básicos de la división internacional socialista del trabajo", enviado el 8 de octubre de 1962 por la delegación de Checoslovaquia al Secretario General junto con la solicitud de que fuese distribuida entre las delegaciones. Aunque se trata fundamentalmente de un documento técnico, ofrece una clara indicación de la naturaleza y de los objetivos del COMECON. Es un interesante suplemento al comunicado que se publicó tras la reunión del COMECON en junio de 1962 y puede ser muy bien objeto de comparación con el Tratado de Roma por el que se crea la Comunidad. Según el documento de Checoslovaquia, la experiencia del sistema económico socialista mundial demuestra que, en la presente etapa, la coordinación de los planes económicos nacionales constituye el procedimiento principal para intensificar la división socialista del trabajo y conjugar los esfuerzos productivos de los países socialistas. En otras palabras, los países de planificación económica centralizada pueden

establecer determinada forma de unión económica sin tener que recurrir a aranceles aduaneros. El representante de la URSS ha insistido mucho en este extremo y ha puesto de relieve que los miembros del COMECON pueden concertar acuerdos comerciales por separado. No hay duda de que puedan hacerlo. Los países de planificación económica centralizada poseen otras instituciones económicas y no precisan de aranceles exteriores comunes ni de otras medidas semejantes para alcanzar la integración económica regional, que puede ser tan estricta o tan flexible como deseen los monopolios comerciales de esos países y sus autoridades planificadoras centrales.

20. Pueden citarse brevemente también, sin precisar de comentario, otras partes del documento de Checoslovaquia. En él se declara que la cohesión de los Estados socialistas en un campo único, su creciente unidad y potencia en continuo aumento aseguran la victoria completa del socialismo y el comunismo en el marco de todo el sistema; que la comunidad de los países socialistas lleva a cabo sus propósitos mediante una múltiple cooperación política, económica y cultural; que la división internacional socialista del trabajo debe asegurar a todos los países participantes la venta de sus productos especializados; que la coordinación de los planes económicos debe tener plenamente en cuenta la necesidad de producir, dentro del marco del sistema socialista mundial, las mercancías más importantes en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades de los países socialistas, sin perjuicio del desarrollo continuo de su comercio con otros países; que la especialización internacional de la producción de artículos de consumo será objeto de convenios entre los países interesados, con vistas a cubrir al máximo la demanda de los mismos, y que la creación de un complejo económico óptimo en un país dado supone un desarrollo de la agricultura determinado por la necesidad de aumentar al máximo la producción de artículos alimenticios, piensos para el ganado y productos básicos para las industrias.

21. El Sr. BRACOPS (Bélgica) dice que su país, que ha sido campo de batalla de las grandes Potencias europeas, posee igual devoción por la paz que por su independencia e identidad nacionales. El anhelo de Bélgica por la paz la ha llevado a unirse al Mercado Común Europeo, que considera como la piedra angular de un sistema económico mundial mediante el cual ha de lograrse la paz y la justicia social.

22. Parece que algunas delegaciones siguen sin comprender el verdadero carácter del Mercado Común, a pesar de las explicaciones, argumentos y cifras que presentó el Ministerio de Relaciones Exteriores de Bélgica a la Asamblea General (1138a. sesión plenaria). Es cierto, sin duda, que el Mercado Común tiene una función política: la reconstrucción de Europa. Esta se está logrando, en el plano político, mediante el Consejo de Europa, y, en el económico, a través de la Mancomunidad Europea del Carbón y del Acero y de la Comunidad Económica Europea.

23. El Decenio para el Desarrollo ha constituido una iniciativa audaz, y al principio se podía temer que los medios utilizados no fuesen adecuados a las necesidades. Después de transcurridos 10 meses, los objetivos siguen pareciendo difíciles de lograr, pero su propia existencia posee ya un valor intrínseco. Los problemas de desarrollo son extraordinariamente complejos y cabe preguntarse si se está efectuando algún progreso real hacia su solución y qué esperanzas pueden abrigarse en cuanto al éxito definitivo. Se

puede plantear asimismo la cuestión secundaria de saber si las Naciones Unidas han contribuido a este progreso. Se han realizado algunos progresos en cuanto han cambiado las actitudes mantenidas: se está intensificando la actuación internacional; han ingresado en el vocabulario en uso los conceptos de ayuda, de cooperación técnica y de preinversión, y se está prestando — en grado cada vez más elevado — una considerable asistencia financiera y técnica a los países en proceso de desarrollo, en virtud de diversos programas multilaterales y bilaterales. Tal concentración de actividades es alentadora dada sobre todo la actual tendencia a sistematizar, a coordinar y hasta a integrar las diversas formas de ayuda. Sin embargo, es indudable que las medidas tomadas hasta ahora, por lo que se refiere a la ayuda solamente, no bastarán para resolver los problemas de desarrollo.

24. En los últimos años se ha insistido mucho en la "obligación moral" en que se encuentran los países de altos ingresos de incrementar su ayuda a los países de ingresos bajos; los primeros están haciendo, en efecto, un esfuerzo muy considerable en ese sentido, habiéndose convertido la ayuda a los países insuficientemente desarrollados en un importante elemento de su política. Sin embargo, suele tenderse a olvidar que los países de elevados ingresos únicamente podrán mantener y aumentar su asistencia si son capaces de mantener su propia estabilidad en una economía en expansión. Es esto precisamente lo que están consiguiendo los miembros de la Comunidad Económica Europea, por lo que resulta sorprendente que las mismas personas que abogan por un aumento de la ayuda, critiquen las fórmulas de integración que hacen posible dicho aumento.

25. Se han hecho frecuentes referencias al poder que está adquiriendo el Mercado Común Europeo; en efecto, las estadísticas demuestran que la Comunidad Económica Europea constituye ya la unidad comercial más fuerte del mundo y que habrá de hacerse aún más fuerte si, según se espera, se le incorpora el Reino Unido. Sin embargo, la mayor unidad comercial del mundo no podría prosperar sin el comercio internacional. Los problemas que presenta el comercio mundial no dejan de aumentar. Es perfectamente legítimo que los países económicamente subdesarrollados intenten ocupar un mejor puesto en la economía mundial mediante la venta de sus productos a precios justos. Tales dificultades se han puesto de relieve en la Declaración de El Cairo (A/5162), con respecto a la cual la delegación de Bélgica mantiene una opinión bastante similar a la expresada por el representante de los Estados Unidos (798a. sesión).

26. El hecho de que haya aumentado muy considerablemente el comercio entre los países miembros de la Comunidad Económica Europea no debe hacer temer a los demás países que su comercio exterior haya de sufrir por ello. Por lo contrario, el artículo 110 del Tratado de Roma declara que los Estados Miembros de la Comunidad tienen el propósito de contribuir, de conformidad con el interés común, al desarrollo armonioso del comercio mundial, a la abolición progresiva de las restricciones que limitan los intercambios internacionales y a la reducción de las barreras aduaneras. Además, los miembros de la Comunidad, como naciones comerciales que son, dependen de sus relaciones con el resto del mundo y están muy interesados en la expansión del comercio mundial en su conjunto.

27. En tanto que el comercio internacional de los países que se hallan fuera de la Comunidad se ha in-

crementado en un 7% entre 1957 y 1961, el comercio entre la Comunidad y terceros países se ha elevado en un 17% en el mismo período. La Comunidad es el mayor importador y exportador del mundo y está ampliando continuamente el volumen de su comercio con los países en vías de desarrollo; además, está reduciendo sus aranceles exteriores, sobre todo en relación con los productos tropicales, y está dispuesta en todo momento a examinar con terceros países las dificultades con que tropiezan. El arancel exterior común que aplica la Comunidad no es sino un arancel aduanero, y la delegación de Bélgica no ve qué razón haya para que los aranceles aduaneros, que se aplican en todas partes, hayan de ser criticados cuando los aplica la Comunidad. Ha de tenerse en cuenta, asimismo, que la primera reducción del arancel exterior decidida por la Comunidad se ha llevado a cabo de manera unilateral, sin que se haya pedido una medida correspondiente a los terceros países. Asimismo, la Comunidad ha introducido el sistema de reducciones lineales de los aranceles, lo que ha llevado a aplicar una nueva técnica para la liberalización del comercio. Los Estados africanos asociados con la Comunidad han obtenido beneficios de esas relaciones, y el nuevo convenio de asociación que está negociándose habrá de resultar en la prestación de ayuda por valor de 800 millones de dólares a dichos Estados en el curso de los próximos cinco años.

28. Esto no quiere decir, sin embargo, que no sea preciso realizar un esfuerzo mucho mayor para resolver los problemas críticos que se presentan en el comercio mundial. Bélgica ha apoyado la idea de que se reúna la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, cuyo éxito habrá de depender de su cuidadosa preparación. En este sentido, no es conveniente que se celebre dicha conferencia en el curso de un período de sesiones de la Asamblea General. No ha de ignorarse el papel que puede desempeñar en la conferencia el AGAAC, órgano que directa o indirectamente agrupa, en la práctica, a 66 naciones que representan más de las tres cuartas partes del comercio internacional. La delegación de Bélgica estima conveniente dar a los países que representan una parte muy importante del comercio mundial ocasión de ser oídos como les corresponde en el curso de los trabajos preparatorios de la Conferencia.

29. La inestabilidad de los precios de los productos básicos crea uno de los problemas más complejos que se presentan en la actualidad en los campos económico, político y social, y tiende a comprometer los esfuerzos que se realizan para fomentar la expansión económica de los países menos desarrollados. Sin embargo, los gobiernos se dan cada vez más cuenta de la gravedad de la situación y se están intensificando en el plano internacional los esfuerzos encaminados a mejorarla. La Comunidad Económica Europea ha emprendido una campaña de organización y estabilización de mercados y de mantenimiento de los precios a niveles que sean lo más equitativos posibles tanto para el productor como para el consumidor. No obstante, el problema es tan complejo que no pueden efectuarse progresos a escala mundial sin una acción vigorosa y simultánea en todos los frentes.

30. Uno de los obstáculos mayores que se oponen al equilibrio comercial es el de la superproducción crónica, estimulada frecuentemente por los progresos técnicos. Los convenios internacionales sobre determinados productos básicos constituyen uno de los medios que pueden emplearse para resolver el problema,

aunque la superproducción no es sino parte del problema más amplio del desarrollo económico. A la larga, la única posibilidad de resolverlo consiste en diversificar la producción, en especial la producción agrícola, industrializar, aumentar el consumo interior y adoptar otras medidas de carácter económico. La asistencia financiera que se proporciona por intermedio del FMI y otras organizaciones ayuda a los países productores a hacer frente a las fluctuaciones temporales de su balanza de pagos debidas a las variaciones de los precios y de los mercados. En la actualidad se están estudiando nuevos métodos, como la creación del llamado fondo de seguros, pero no deben subestimarse las dificultades que habrán de presentarse al respecto. En la actualidad son necesarios tanto el comercio como la ayuda. Tal es la política de la Comunidad Económica Europea que no limita a los territorios asociados las medidas que viene adoptando con respecto a los productos básicos. La Comunidad está contribuyendo al desarrollo económico de muchas maneras, merced a la expansión del comercio internacional en todo el mundo.

31. La baja de los precios de los productos básicos constituye un problema especialmente delicado y complejo, cuya solución habrá de exigir una acción concertada que abarque un considerable período y en la que Bélgica piensa participar. Sin embargo, el factor más importante en dicho esfuerzo es el deseo de los países de economía insuficientemente desarrollada de colmar la laguna que existe entre ellos y los países industrializados. Asimismo el éxito de esos esfuerzos depende de que se realicen rápidos progresos para lograr la justicia social en los países insuficientemente desarrollados, adoptando medidas, en particular, en los sectores de la reforma agraria y de la política tributaria.

32. El representante de la URSS, en el curso de la 803a. sesión, pintó un cuadro bastante sombrío de la situación existente en algunos países de la Europa

occidental. La prosperidad general y el pleno empleo de que disfruta Bélgica constituyen, ciertamente, una prueba en contra de esa descripción. Sin embargo, Bélgica no se enorgullece egoístamente de su prosperidad y, comprendiendo las necesidades de otras naciones, está haciendo mucho y por diversos procedimientos para aliviar las dificultades que experimentan. Bélgica, previa aprobación parlamentaria, se propone contribuir en 1963 al Programa Ampliado de Asistencia Técnica y al Fondo Especial con una suma equivalente a 1.250.000 dólares. Ha ofrecido además, en iguales condiciones, una contribución complementaria de 700.000 dólares para financiar el envío de expertos asociados de nacionalidad belga a los países que soliciten sus servicios. El Gobierno de Bélgica espera recibir en breve informaciones de la Secretaría sobre la forma en que esta última piensa utilizar dicha contribución adicional. El Gobierno de Bélgica contribuirá, previa aprobación parlamentaria, al Programa Mundial de Alimentos con el equivalente de un millón de dólares, suma de la que podrían hacerse efectivos en muy corto plazo 300.000 dólares; además, participa en otras actividades sociales y humanitarias de las Naciones Unidas. Asimismo ha contribuido con una suma equivalente a 70 millones de dólares al Fondo de Desarrollo de la Comunidad Económica Europea y su ayuda total, incluida la suministrada al Congo, a Rwanda y a Burundi, asciende anualmente al equivalente de 100 millones de dólares, lo que supone una cifra anual de 10 dólares per cápita. Bélgica participa también muy activamente en las actividades de las Naciones Unidas relativas a los productos básicos, habiendo firmado varios convenios sobre los mismos. Su país siente la satisfacción de poder ofrecer alguna asistencia en respuesta al llamamiento de los países en proceso de desarrollo y espera poder hacer aún más en este sentido en el porvenir.

Se levanta la sesión a las 12,50 horas.